PCOR-2/0034

EL CÓLERA MORBO ASIÁTICO.

CONOCIMIENTO DEL MISMO,
TRATAMIENTO, PRECEPTOS Y CONSEJOS
DE PRECAUCION QUE PUEDEN OBSERVARSE CON
MUCHA UTILIDAD, PUBLICADOS CON LA
MEJOR ACEPTACION

por un doctor de Grand-Boulogne
y una comision científica de Milan.

LÉRIDA.
Imprenta y Librería de L. Corominas,
Mayor, 12,-1884.

inmediatos al mar, á los rios, á las lagunas y pantanos sufren con mayor fuerza los rigores epidémicos.

La propagacion del virus colérico de un pueblo infestado á otro libre es casi siempre por el hombre, que, llevando la enfermedad en incubacion, que puede durar hasta siete dias, emprende el viage en aparente buen estado de salud y se pone de manifiesto la enfermedad despues de la llegada al pueblo con cuya estancia infesta. Este solo individuo basta para contagiar una ciudad. El veneno existe principalmente en las deyecciones y de consiguiente en las ropas y efectos contaminados por ellas. Las letrinas y las cloacas como receptoras de la materia escrementicia son siempre los focos de infeccion.

El escremento colérico al ponerse en contacto con la sustancia de estos depósitos obra á modo de fermento, y por grandes que sean las masas de materia depositada sufren la fermentacion colérica que llega á ser tumultuosa por la celeridad con que se verifica. Los agentes que interrumpen esta fermentacion son el *permanganato potásico*, el *sulfato ferroso*, el *alumbre*, el *sulfuro de calcio*, el *tanino*, el *opio y los ácidos sulfúrico, nítrico* y *clorhídrico*. No producen accion alguna el ácido fénico ni el alcanfor de donde se deduce cuan inútil como inmotivado es el uso que se ha hecho de estas dos sustancias al emplearlas como desinfectantes.

Aunque al cesar la fermentacion deben considerarse destruidos los *bacterios*, no sucede otro tanto con los *esporos* que representan la semilla de los mismos y á causa de la corteza glutinosa que los cubre son insensibles á los indicados reactivos. Estos esporos, al igual de lo que acontece con las verdaderas semillas, pueden permanecer durante muchos meses en estado inactivo, mientras no encuentren sustancia fermentativa para determinar su germinacion. La *potasa* y *la sosa cáustica* en solucion de 15 p. % los disuelven y aseguran su destruccion.

Conociendo cuan peligrosas son las deyecciones de los coléricos, y el modo de destruir su accion, es de suma necesidad cuydar de hacerlas inofensivas tratándolas con una disolucion de *sosa cáustica*, lavar tambien con ella los vasos y objetos manchados, y sumergir las ropas en agua que tengan el 5 p. % de *sulfur ó de calcio liquido*. Con tal manipulacion se destruye el fermento quedando inerte y como á tal ineficaz para el contagio. Sin estas precauciones se reproduce en los parages húmedos y en los podridos de donde los recoge el agua del subsuelo por las filtraciones, la alumbrada por imbibicion, y las corrientes de aire lo arrastran envenenando el ambiente.

El veneno es absorvido por el aparato respiratorio y por el digestivo; en ambos casos circula con la sangre, penetra,

en el tegido muscular y es eliminado por las vias escrementicias Aun que circula por todo el cuerpo, no tiene otro punto de reproduccion que la via digestiva, y *únicamente segun las circunstancias anormales en que se encuentre el individuo.*

Siendo el aire y el agua los vehiculos continentes del parásito todos los habitantes de una ciudad infestada que respiran el mismo aire debieran quedar envenenados y atacados por la enfermedad, y no sucediendo asi deben existir causas que modifiquen la accion del veneno. En efecto, buscando una comparacion encontramos, que una persona puede comer una cantidad de emulsina sin temor de que la perjudique pues es de si una sustancia inofensiva, pero con serlo se convierte en veneno activo si encuentra en el estómago otra cantidad de amigdalina. Un parecido acontece con el elemento colérico, todos los habitantes lo tienen infiltrado en el cuerpo, pero con carácter inofensivo mientras no haya circunstancias que favorezcan su desarrollo.

Estas circunstancias han llegado á hacerse conocidas en parte por las gentes instruidas, tanta es la constancia con que se determinan. Muy sabido es, que un disgusto, un cansancio, un trabajo escesivo, un exceso de cualquier naturaleza, la perentoria supresion del sudor, la bebida de un vaso de agua fria, dan lugar à que el individuo se vea atacado por la mortal enfermedad; no es que cada

una de las citadas circunstancias sea por si solo causa directa del accidente, sino que, motivan que se suspenda la fermentacion digestiva para dar lugar á la pùtrida, y este cambio que en circunstancias normales no habria pasado de ser una indigestion, durante la constelacion colérica el parásito se apodera de la substancia podrida para convertirla toda en seres de su misma especie, que cada uno de ellos se reproduce (por segundos) en millares de millares, que atacando las mucosas en donde tiene lugar su desarrollo producen un catarro intestinal de abundante trasudacion que es la base de la enfermedad, pues dè ella se sigue el espesamiento de la sangre y los desòrdenes consecuentes proporcionados á su intensidad.

Formado ya un concepto de lo que es en si el còlera, espondremos los fenòmenos caracteriscos con que acomete y que tratamiento pueda aplicársele.

¿Como acomete el cólera, y cual ha de ser su tratamiento?

El Doctor A. de la Grand-Boulogne, que desde 15 de Julio á 15 de Setiembre de 1865 asistiò en el hospital de Marsella 941 colèricos, sin que uno solo sucumbiera, nos hace su descripcion aconsejando el tratamiento siguiente:

Los casos fulminantes son muy poco fre-

cuentes, De 20, los 19 empiezan con una diarrea. En saber distinguir si esta es ò no colèrica, estriba la linea de conducta que hay que seguir en tiempo de epidemia, època en que se ha de observar con atencion el mas insignificante flujo de vientre.

Cuando las ovacuaciones son amarillas, verdes ù oscuras, mas ò menos ligadas ò consistentes, es una diarrea mucosa ò biliosa que no ofrece peligro, bastando para detenerla beber agua de arroz con goma, ò medio vaso de agua azucarada con algunas gotas de láudano.

Si, por lo contrario, las deposiciones fueren acuosas, parecidas á café con leche muy claro, à cocimiento de arroz con cuajarrones ò sin ellos, á agua de fregar, ò bien á té revuelto con unas cuantas gotas de leche, en este caso, sea cual fuere el estado general de la persona y aunque no experimente dolor ni debilidad, se halla bajo el influjo de la epidemia, ssto es, *tiene el cólera*. ¿Qué se debe hacer? Nada es mas fácil, repito, que impedir el desarrollo de la enfermedad.

Para conseguirlo, se prepara inmediatamente una abundante infusion de *menta piperita*, y se bebe, cada cuarto de hora, media taza muy caliente y convenientemente azucarada, añadiéndole dos cucharadas regulares de ron ò coñac viejo, y 20 gotas de extracto de canela. En seguida, si el enfermo se siente con fuerzas para ello, deberá pasearse

aprisa, procurando con un ejercicio violento llamar el sudor; pero si estuviese debil y abatido, se acostará, administrándosele una ayuda compuesta de medio vaso de agua fresca y una cucharadita de éter sulfurico. Se abrigará bien como para sudar, y seguirá tomando cada cuarto de hora la citada infusion hasta que las deposiciones hayan desaparecido, resultando que, en la mayoria de los casos, se consigue en ménos de tres horas.

Caso de que esta bebida produjera al enfermo un principio de embriaguez, no hay que alarmarse por ello, antes al contrario, pues indica que el paciente está fuera de peligro.

Si le sobrevinieren vòmitos, se deja la infusion y se le dá á beber cada cuarto de hora, una copita de coñac viejo Si el enfermo tuviere sed, tomará buchadas de agua de Seltz ò bien pedacitos de hielo, que dejará derretir en la boca.

Los vòmitos exigen, además, la aplicacion de anchos sinapismos en el estòmago y vientre, no quitándolos hasta que la piel empieza à enrojecer y el enfermo empieza á sentir vivo escozor.

Con el uso de estos medicamentos, por demàs sencillos y que están al alcance de todo el mundo, se combaten facilmente los primeros síntomas de la enfermedad.

En cuanto á los fenòmenos caracteristicos del periodo álgido no es facil exponer en po-

còlera procure V. cuidarse de antemano para prevenir sus efectos, no comiendo demasiado, privandose de beber vinos puros y licores espirituosos, no fatigándose, y sobre todo cuidando mucho de no resfriarse. Si apesar de todo esto el mal ataca, la enfermedad principia 98 veces entre 100, por una diarrea poco ò nada dolorosa que los enfermos descuidan casi siempre: cuidela V. mucho, cuidela V. le repito, guardando cama y dieta.

Tome V. agua de arroz y algunas medias lavativas con láudano, y mientras dure la diarrea, guarde V. dieta y procure sudar. No tendrá V. el còlera, por que lo habrá sofocado con este mètodo. Eche V. cinco ò seis gotas de láudano en cada lavativa de sustancia ò agua de arroz, y tòmese V. dos cuartillos al dia de la misma agua.»

Interesantes son tambien los consejos que la comision cientifica de Milan encargada de estudiar el còlera de Francia é Italia, aconseja despues de su luminoso informe, y son los siguientes:

1.° El còlera se propaga por las materias fecales, rara vez por el vómito.

2.° No siempre, sin embargo, lo propagan, por ejemplo, cuando estàn desecados ò tambien cuando se hallan en un estado de putrefaccion muy avanzada.

3.° Se puede, por lo tanto, aproximarse impunemente á un colérico; siendo necesario para coger la enfermedad, que una cantidad

cualquiera grande ò pequeña de materia fecal, llegue al estòmago ò al intestino por conducto de la boca.

4.° Es necesaria una predisposicion á esta enfermedad; de otro modo no se adquieren mas que cólicos ligeros ò ligerísimos.

5.° Las materias fecales llegan á la boca, ò directamente tocando con las manos ropas de cama ò mesa y objetos súcios, ò indirectamente por el agua potable en la que los gérmenes se multiplican con mucha rapidez.

Consecuencia: no beber agua, ò beber sòlo agua mineral natural, ò agua hervida, ò al mènos, agua de cuya pureza no pueda dudarse.

6.° Si las manos están súcias de materias sospechosas, deben lavarse con una disolucion de sublimado al 1 por 100 con prudencia, pues es sustancia venenosa.

7.° Quien come ò ha comido demasiado, quien digiere con dificultad, està predispuesto al còlera. Es, por lo tanto, utilísimo el uso metòdico de la pepsina ácida que repara aquellos inconvenientes.

8.° El mejor y puede decirse ùnico remedio es 15 gotas de láudano que tomarán inmediamente despues de sentir las primeras manifestaciones de la diarrea. Las dòsis sucesivas deben ser reguladas por el médico.

9.° Las moscas pueden llevar las materias fecales y del vòmito sobre las frutas, verduras, etc, que por este sòlo hecho resultan pe-

MODO DE HACER LA FUMIGACION

en los casos que convenga, prescrito por William Herepath.

Se toman tres partes de sal comun y una de òxido negro de Manganeso. Se mezcla todo poniendose en un recéptaculo bastante capaz, y se derramará encima una pequeña cantidad de vitriolo comun.

Interesante.

Se han podido conseguir algunos ejemplares de la importante y tan favorablemente aceptada obra siguiente:

NUEVO MANUAL

DE

HIGIENE POPULAR

ó sea

Conocimiento de los medios convenientes para conservar la salud, proteger la vida, favorecer y perfeccionar la parte física y moral del hombre. Se vende al precio de **2 pesetas** *el ejemplar, en la misma Librería de L. Corominas, calle Mayor, Núm. 12,-Lérida.*

EL NUEVO MANUAL

DEL PROPIETARIO.

CONTIENE

Cuanto se necesita en materia de servidumbres urbanas y rústicas, referentes á carreteras, aguas, ferro-carriles, rios, canales, de la ley de caza y pesca, etc., etc.

Precio 10 reales.